

SABÍA
QUE

Asciminib es un antineoplásico inhibidor alostérico de la tirosina quinasa que se une a la proteína BCR-ABL1 y la bloquea, mediante un mecanismo de acción diferente al de otros inhibidores. Bloquea tanto las formas nativas como las mutadas, incluyendo la mutación T315I. Está indicado en leucemia mieloide crónica (LMC) con cromosoma Filadelfia positivo (Ph+) que ha fallado al menos a dos fármacos.

Objetivos del tratamiento

Se pretende obtener la respuesta molecular profunda o completa ($BCR::ABL \leq 0,01\%$) Aunque inicialmente se trataba de tratamientos crónicos, actualmente en pacientes que cumplan determinados criterios clínicos y hematológicos se puede plantear la interrupción del fármaco, pero siempre lo debe decidir su médico. Recuerde que es fundamental para alcanzar una buena respuesta una adecuada adherencia, o sea intentar que no se olvide ninguna o casi ninguna dosis **y no interrumpir el tratamiento** sin que se lo diga su médico.

Posología y forma de administración

Asciminib se administra por vía oral dos veces al día con el estómago vacío, al menos una hora antes de las comidas o dos horas después, intentando que el intervalo entre tomas sea de 12 horas lo más aproximadamente posible. Esta dosis se la pueden ajustar en función de la tolerancia. Atégase siempre a lo que le indiquen. Los comprimidos deben tomarse enteros con agua, no se deben romper o machacar.

Evite el contacto con la piel: lávese las manos antes y después de cada toma.

Qué hacer si...

- Si se ha olvidado tomar una dosis, tómela lo antes posible pero si ya falta menos para la siguiente toma no lo haga. Siga con su horario habitual. No **dobles nunca una dosis** para compensar olvidos.
- Si vomita, únicamente repita la dosis si ha transcurrido menos de 1 hora desde la toma. En caso de duda, coméntelo con su médico o farmacéutico.

Contraindicaciones

- Si usted es alérgico a asciminib o a cualquiera de los excipientes.
- Si está embarazada o en período de lactancia.

Más información en <https://aelemic.org/>
<https://www.sefh.es/escuela-de-pacientes-enfermedad-detalle.php?id=11>

Efectos adversos

Aunque a continuación enumeremos muchos, hay que decir que no todas las personas lo padecen y que con frecuencia aparecen al principio y desaparecen conforme avanza el tratamiento. En cualquier caso, ante la aparición de algún síntoma, coméntelo al médico y al farmacéutico.

Los más frecuentes son:

- Dolor de cabeza, mareos o tos
- Cansancio, fatiga o dolor muscular
- Diarrea, náuseas, vómitos o dolor abdominal
- Disminución de células sanguíneas (anemia, plaquetopenia,...).
- Aumento de algunos valores analíticos: triglicéridos, transaminasas y enzimas pancreáticas amilasa y lipasa
- Hipertensión arterial. Debe controlar su TA sobre todo al principio
- Erupciones cutáneas y picor

Precauciones

- Si padece una enfermedad hepática, cardíaca, renal o pancreática.
- Evitar la exposición al sol prolongada y utilizar cremas protectoras.
- Advierta a su médico si va a someterse a una intervención quirúrgica programada.
- Debe asegurarse que no es portador del virus de la hepatitis B
- Mantenga una buena higiene de manos
- Consulte con su médico o farmacéutico antes de vacunarse.

AVISE A SU MÉDICO RÁPIDAMENTE SI TIENE: una reacción alérgica grave; signos de infección grave como tos persistente, escalofríos o fiebre; signos de sangrado o hematomas importantes.

Interacciones

Pregunte a su farmacéutico o médico antes de tomar un medicamento o planta medicinal, especialmente antifúngicos (fluconazol, itraconazol, posaconazol, voriconazol); antibióticos (claritromicina, rifampicina); antiepilépticos como fenobarbital, carbamazepina o fenitoína; algunos antivirales; anticoagulantes, ciertos inmunosupresores, algunos antidiabéticos, celecoxib, simvastatina, hipérico,...

CONSULTE SIEMPRE QUE LE INSTAUREN UN TRATAMIENTO NUEVO